

Anhelo

Llego al mundo
como viento enloquecido
que lo mueve todo
y en este mi transitar:
apego e impermanencia.

Solo me detiene la quietud
que me provoca
el Silencio compartido.

¿Es la casualidad
o alguna deidad quien me conduce?,
porque siento hastío de caminar
con pensamientos interminables
en danza sagrada,
entre la Luz y la Sombra.

Vengo a deshacer el mapa tejido
con nudos de hilos fantasmas,
en miles de inviernos
y entrelazados: la sed de amor,
anhelos de seda y el oro fino.

¿Por qué el viento huracanado,
no se lleva mis pensamientos
y estallan nuevas melodías
en mi corazón?

Cuando mi música no suene
o esté floja la cuerda del arpa,
que sea la Conciencia
la que me devuelva la Armonía.

Puentes al desapego
en aquello que acontece.
Y el anhelo de Presencia.



Nora